

conversaciones. De acuerdo al contexto, las circunstancias previas, la relación que tenemos con el otro y lo que sabemos de antemano de una situación construimos mentalmente la conversación y la damos por escuchada, antes incluso de que suceda. Lo mismo nos sucede con las situaciones. Así nos enfrascamos en escenas repetitivas que nos impiden generar nuevas respuestas. Sin embargo la única forma de mantenerse vivo en escena, de hacer de cada repetición y concreción artística un momento único e irrepetible es a través de la escucha cabal de uno mismo, del otro/a y de la situación concreta.

### Desarrollo ético

La permanente pregunta sobre la identidad y la evaluación de sí mismo. El compromiso por aquello que se transmite y se expresa en las creaciones artísticas. El respeto y el encuentro con el otro como parte fundamental del desarrollo pleno de los equipos de aprendizaje. La capacidad de asombro que permite descubrir en sí mismo, en el otro y en el entorno un mundo de posibilidades y potencialidades. El respeto por la diversidad, la identidad y la expresión del otro, así, como la búsqueda por transformarse y transformar al mundo de manera creativa y honesta son aprendizajes profundos que van formando el universo ético de aquel que los apropia.

## Una mirada sobre el error

### Eugenia Verónica Negreira

Esta reflexión nace a partir de una reunión docente; profesionales de la educación exponiendo, debatiendo... y en ese preciso momento la clave de nuestra formación docente se manifestó: ¿Cómo entendemos “al error”?, cada uno en una postura diferente y la pregunta en mi interior: ¿Existe el error?, ¿Qué es el error?; la reunión derivó a otros lugares inhóspitos también; en donde la tarea docente se ponía a flor de piel y nuestra postura didáctica, metodológica y pedagógica resurgía desde los más profundos lugares de nuestro ser. Es por eso que, ahora aquí, quiero plantear la discusión; ¿qué es el error?, ¿existe?, es malo, bueno, correcto o incorrecto, qué postura tenemos como educadores frente a esto, en qué lugar nos reconocemos.

Cuántos educadores ciegamente creen, afirman y justifican que “el error” es negativo, es algo que se utiliza cuando hay una respuesta diferente a la previamente estipulada por el educador; y allí me surge... ¿Qué es lo que está bien? ¿Lo que la sociedad culturalmente establece...?

Reflexiones que seguramente todos tenemos...

En nuestra tarea docente, de formadores ¿Cómo es nuestro mensaje sobre esto? Mensaje directo, tanto con nuestra palabra como en nuestra acción, consciente e inconsciente, nosotros los educadores no sólo transmitimos lo que decimos, transmitimos lo que somos, y ¿qué somos?

“El error es un momento de la búsqueda del saber” señala Paulo Freire.

Búsqueda que todo ser lleva a cabo.

Preguntar, una manera de buscar.

“no busco, encuentro”...dijo Pablo Picasso

Enseñar lo que se ignora, lo que no se sabe, lo que no somos conscientes que sabemos es simplemente preguntar sobre todo lo que se ignora. No hace falta ninguna ciencia para hacer ese tipo de preguntas. El aprendiz, el que no sabe tal o cual cosa, puede preguntarlo todo, y serán sólo sus preguntas. Las verdaderas preguntas lo llevarán al ejercicio autónomo de su inteligencia.

Si nos posicionamos desde una pedagogía del éxito, el error será evitado, trabajando individualmente, evaluando los conocimientos adquiridos de cada alumno, su eficacia en tiempo y forma previamente estipulado, la garantía del éxito es el fin, por lo que el error es una desviación de la normas, es regresivo y perjudicial en el aprendizaje, pero... ¿De qué éxito hablamos? de llegar al contenido curricular, que el alumno/a cumpla los objetivos, ese es el éxito, ¿De quién? ¿Del docente, de su planificación o del alumno?

El error es el encuentro de lo nuevo, de lo no conocido, de lo mirado a través de la vivencias, es una evolución de la relación no lineal entre los procesos, los medios y sus resultados. Es un aprendizaje autónomo y colaborativo, donde cada uno de los integrantes es protagonista, y son todos necesarios para un crecimiento en común del saber, donde la reflexión, los desaciertos, nos indican las pautas hacia donde nos tenemos que dirigir. Proponer un nuevo contexto de enseñanza donde el estudiante esté activo en su aprendizaje, donde el desarrollo de nuevas habilidades le permitan reflexionar sobre su experiencia y encontrar nuevas posibilidades que le den diversas respuestas y desarrolle un conocimiento de forma autónoma.

El proceso como fin, de reflexión y aprendizaje. Aceptando al error como un síntoma de avance y crecimiento, como pregunta de una búsqueda de la autonomía.

“(...) porque cualquiera de nosotros, cuando vamos a aprender algo nuevo, necesitamos oportunidades de equivocarnos y de volver a pensar las cosas por nosotros mismos. No siempre se da con la respuesta correcta a la primera. Así que ese tipo de clima ayuda al aprendizaje individual” (Jiménez A., 1998).

Puesto que la tarea de transmitir, enseñar, formar, se produce a partir del docente. Una misma materia, diferentes docentes, métodos, evaluaciones y por lo tanto diferentes resultados, ni positivos, ni negativos, ni buenos, ni malos, sin o con errores, pero ¿quién determina estos parámetros? Todas las experiencias nos forman y nos hacen quien somos, únicos, irrepetibles, docente y alumnos al mismo tiempo. Poder ver de cada experiencia, un aprendizaje, una reflexión, que nos construye, nos representa, cada momento dentro o fuera del marco académico nos fortalece para ésta práctica docente de todos los días; poder transmitir más allá de un texto, transmitir desde la vivencia misma, desde lo más profundo de cada uno, ese es nuestro deber, poder llegar al otro, para que éste se construya, se forme y se fortalezca; ser capaz de reflexionar con nuestros alumnos.

Debemos como educadores tener un concepto real y claro de la realidad; reflexionar profundamente con saberes de alta calidad conceptual, actitudinal y procedimental,

los cuales podemos llevar a nuestra práctica cotidiana con creatividad. “Enseñar es un arte tan simple como complejo, simple para aquel que tiene las cualidades y calidades para ejercer la docencia y difícil para aquel que no las posee, el cual puede adquirirlas o pasar simplemente por este bello camino de la educación sin saborear el mejor plato, ser parte del crecimiento de vuestros alumnos”.

Todos sabemos que en los tiempos actuales no es fácil enseñar, es una actividad verdaderamente difícil, ya que para producir una verdadera enseñanza hay que crear, crear los medios, los métodos, crear... las posibilidades para que el otro reflexione...

La esencia de un docente es crear, crear siempre, estar siempre dispuesto a crear...

Educador: aquel que guía discretamente las preguntas del alumno, guía discreta para que la inteligencia del alumno encuentre, recorra el mundo que busca; guía silenciosa, cauta para poder seguir guiando aun cuando se crea que no. Docente aquel que interroga, pide la palabra, refuta y muestra.

“si no hubiera errores que superar, no habría posibilidades de aprender” (Nunziati G., 1990).

#### Referencias bibliográficas

- Alicia Camilloni, M. Cristina Davini, Gloria Edelshtein, Edith Liwitin, Marta Souti, Susana Barco. (1996). *Corrientes Didácticas Contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.

- Blanco P., Ana Isabel (2008). El error en el proceso de Aprendizaje. Cuadernos Cervantes Año XII.

- Freire Paulo. (2004). *El Grito Manso*. Argentina. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

- Jaques Rancière. (2006). *El Maestro Ignorante, cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. La Boca-Barracas: Editorial Tierra del Sur.

- Jimenez A. (1998), citado en Sanmartí, Neus (2000). *10 Ideas Claves Evaluar para Aprender*. España: Grao Editorial

- Nunziati G. (1990), citado en Sanmartí, Neus (2000). *10 Ideas Claves Evaluar para Aprender*. España: Grao Editorial.

### El aprendizaje del diseño gráfico: encuadre, la importancia del aula taller y la evaluación

María Luz Negri

El aprender - enseñar es un doble proceso, una construcción en la que entran en juego diferentes factores y personajes. Hablamos de una construcción, ya que no se trata de una mera “transmisión” o “adiestramiento”, sino que, guiado y acompañado por el docente, ante la presentación de situaciones pedagógicas que ofrezcan un planteo problemático, los alumnos puedan, pensar por si mismos, buscar, indagar, plantear soluciones, construyendo de este modo nuevos conocimientos.

El rol del docente se encuentra determinado fundamentalmente en el proceso de enseñar sin perder de vista al que aprende y también de cómo y de qué manera lo

hace, conociendo, comprendiendo y respetando la diversidad pluricultural presente en nuestra universidad. El alumno a su vez desempeña un papel activo frente al conocimiento, ya que a partir de lo que sabe, de lo que trae, irá construyendo su propio proceso de aprendizaje, que por su puesto, no descarta la participación del docente ni de los intercambios grupales (otros alumnos). En este sentido el aprendizaje dentro de una institución educativa (en este caso la universidad) es siempre una tarea grupal, en esta situación cada alumno aporta al grupo su historia, su manera de concebir el mundo, sus conocimientos, sus procesos individuales de aprendizaje y su propia creatividad.

La Institución, en la que se inscribe un alumno, un grupo, también le imprime un sello particular. En efecto la historia y la filosofía de dicha institución, las propuestas pedagógicas y de aprendizaje, entre otras cuestiones, terminan de definir este tema.

En este contexto, este doble proceso, aprender por parte de los alumnos y enseñar por parte del docente, sólo se hace posible en el aula taller. En el intercambio con el grupo y el docente, ya que pensar la práctica no es un pensar individual sino en conjunto, asegurando el trabajo sistemático sobre contenidos teóricos y prácticos integrados al análisis de los problemas y las situaciones que se van presentando. El trabajo en el taller integra aquellos conocimientos teóricos - prácticos que los alumnos adquieren en las diversas materias que forman la carrera (morfología, tipografía, fotografía... etc.). Es en ese momento en el que estas materias pierden su “especificidad” y la producción de piezas de diseño cobra vida, se hace visible.

#### La evaluación

Evaluar significa valorar, establecer un criterio de valor acerca de algo. Evaluar supone ser crítico, es decir, tomar distancia de las situaciones para entenderlas y a partir de allí poder juzgarlas. Se evalúa para interpretar la realidad e intervenir tomando decisiones.

Si entendemos la evaluación como parte integrante del proceso educativo, debe adaptarse a las características del mismo y por lo tanto ser, continua, integral y flexible.

Continua: porque acompañará todas las instancias del aprendizaje, integrando procesos y productos en una unidad coherente.

Integral: ya que deberá integrar todas aquellas competencias que hacen a la labor; las cognitivas, conceptuales, comunicacionales, prácticas, del uso de herramientas y las de expresión gráfica.

Flexible: respecto del grupo, de la propuesta pedagógica planificada que podrá ser enriquecida por aportes incidentales o coyunturales, con un enfoque coherente en referencia a la propuesta.

#### Evaluación de proceso

Tomas Edison hizo 2000 experiencias hasta inventar la lámpara. Un periodista joven le preguntó el porqué de tantos fracasos. Edison respondió: “No fracasé ni una vez, inventé la lámpara, ocurre que fue un proceso de 2000 pasos”.

Entendemos por proceso a la etapa de construcción de los conocimientos.